



BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

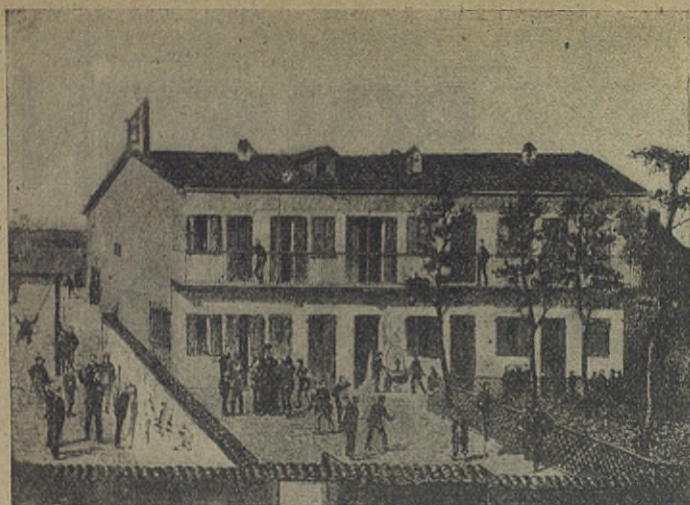
Red. y Adm. Alcalá, 164 - Ap. 9134 - MADRID

SUMARIO: La Divina Providencia.—Noticiario Salesiano: Olvera, Tibidabo, Orihuela, Villena, Cabra, Bilbao-Deusto, Santa Cruz de Tenerife, Barcelona.—De nuestras Misiones: India, Brasil.—La Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.—Crónica de gracias.—In memoriam.—Bibliografía.

La Divina Providencia

A don Bosco se le ha llamado, y no pocas veces, «hombre y Santo providencial». Le cuadra bien el apelativo al Santo de la juventud obrera de la época que podríamos llamar del obrerismo. Y le cuadra bien no sólo en cuanto que este San Juan, al igual que su homónimo el Bautista, fué enviado por Dios, esto es, por la Providencia, para serlo de los niños-pobres y de los hijos de los obreros; sino que también le viene como de molde el título de Santo providencial, porque, como pocos, esperó y confió en la amorosa Providencia del Señor.

La vida de don Bosco y la Obra Salesiana podrían muy bien servir de ejemplo para demostrar con claridad meridiana que siempre se cumplen aquellas dos promesas de Jesucristo, que son como dos enunciados dogmáticos de la Providencia de Dios: «Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura.» «Si el Señor cuida de los pajaritos del aire y de los lirios del campo, que no tienen conocimiento, ¿cuánto más no cuidará de vosotros los hombres, que sois sus hijos?»



La casita «Pinardi», según un dibujo del pintor Bellisio, antiguo alumno del Oratorio de Valdocco.

Es admirable seguir los pasos del humilde pastorcito de «I Becchi» desde el 16 de agosto en 1815 al 31 de enero de 1888... ¡Setenta y dos años que son un continuo sucederse de hechos providenciales tan maravillosos, tan frecuentes, tan manuales (llamémoslos así), que el sujeto de ellos, el mismo don Bosco, a su vuelta del triunfal viaje a París en 1883, se ve obligado a exclamar llorando de emoción: «¡Juegos de la Providencia! ¡Juegos!... Y si relacionamos esta frase con otra muy frecuente en los labios de don Bosco y con la cual intentaba significar lo mismo, esto es, aquella su exclamación favorita: «¡Todo lo ha hecho María Auxiliadora!», nos vendrá espontáneamente a la memoria la frase de la Escritura en que se nos pinta a la Sabiduría (que para muchos intérpretes es la misma Santísima Virgen) jugando en la presencia del Señor y en medio de los hombres.

Existe la Providencia como existe Dios. Negar esta verdad es tan insensato como negar la luz del sol en pleno mediodía. Dios no ha abandonado a sí propias a sus criaturas, sino que las cuida, conserva y dirige a su fin con sabiduría, bondad y justicia infinitas.

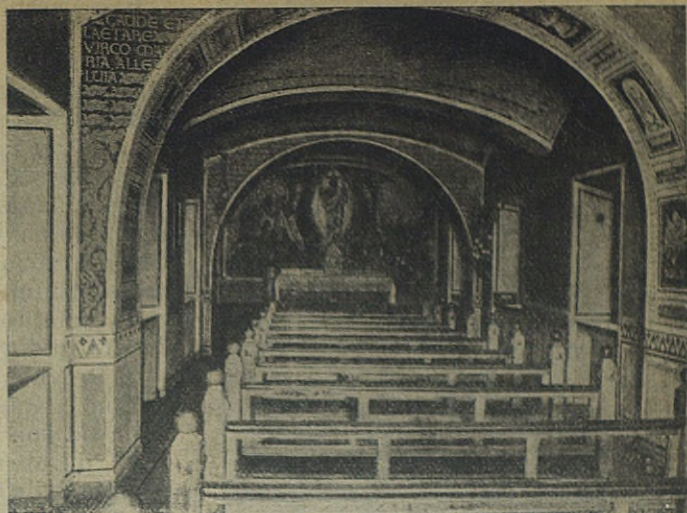
Y si muchas veces sucede que los acontecimientos son total y absoluta-

mente adversos al hombre y éste no logra alcanzar ninguno de los fines que el Señor le tiene señalados, es debido, a no dudarlo, a que el hombre, lejos de ponerse en manos de la Providencia del Señor y de confiarse en ella como hijo con su padre amoroso, se rebela contra los designios soberanos del Altísimo y sigue caminos que no son los señalados por el Señor.

«Todos los hombres — dice sabiamente S. S. el Papa Pío XII, gloriosamente reinante, — todos los hombres son como niños delante de Dios; todos, aun los más profundos pensadores y los más experimentados conductores de pueblos. Ellos juzgan el porvenir con la corta visión del tiempo que pasa y vuela irreparable; Dios, en cambio, lo mira desde las alturas y desde el centro inmutable de la eternidad. Ellos tienen delante de sus ojos el angosto panorama de unos pocos años; Dios, por el contrario, tiene delante de sí el panorama inmortal de los siglos. Ellos pesan los acontecimientos humanos por sus causas próximas y por sus efectos inmediatos; Dios los ve en sus causas remotas y los mide en sus efectos lejanos.»

El cristiano que vive de fe deja de ver, considerar y pesar los acontecimientos al modo de los primeros, y, unido por la caridad viva y la fe ope-

La Capilla de la Resurrección, en el Oratorio de Valdocco. Estado actual después de ser decorada con exquisito gusto.



rativa a Dios Nuestro Señor, ve, considera y mide todo cuanto le sucede o puede sucederle, bajo el cristal y según el raseró de la voluntad de Dios en él y en el mundo, voluntad que es, a fin de cuentas, la santa y amorosa Providencia del Señor.

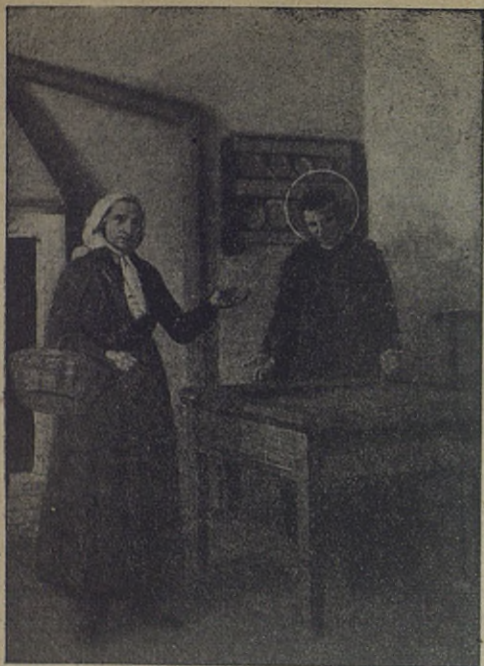
Tal hizo don Bosco. Confío en Dios y Dios no le faltó. No dejará de procurar algún consuelo y de proporcionar alientos a más de un ánimo atribulado para quien se ha oscurecido el cielo del alma con los negros y densos nubarrones que la maldad levanta dóquiera, el hecho que se lee en los capítulos XLV y XLVI del II tomo de las «Memorias Biográficas de San Juan Bosco», hecho del cual en este mes de abril se cumplen los cien años.

Según hemos ido refiriendo en las **Efemérides seculares** de números anteriores, don Bosco y sus muchachos, tras un constante peregrinar a lo largo de cinco años y a través de las avenidas, plazas, calles y arrabales de Turín, se vieron precisados a plantar las tiendas de su pobre Oratorio en un prado tomado en alquiler. ¿Se podía contar con menos? ¿Podía don Bosco abrigar razonable esperanza de que iban a cumplirse las grandiosas perspectivas de sus sueños?

De tejas abajo, había como para desanimarse. ¿Iba Dios a estrechar más todavía el cerco sobre la fe de don Bosco? Sí. Abraham tenía un único heredero de las promesas de Dios, y Dios mándale que se lo sacrifique. Pero Abraham creyó contra toda esperanza y llegó a ser Padre de los creyentes.

Don Bosco, que no tenía más que un prado y aun en arriendo, recibe orden de abandonarlo en el improrrogable plazo de ocho días... La orden venía dada por unos hombres (los hermanos Filippi); pero el Santo la recibió, al igual que Abraham, como venida de la amorosa Providencia del Señor. Y como Abraham, creyó contra toda esperanza; y como Abraham, llegó a ser padre de multitud de gentes...

¡Horas muy tristes las de aquel día 5 de abril, Domingo de Ramos de 1846! ¿Podría reunir a sus muchachos el domingo próximo?... ¿Serían las campanadas anunciadoras de la Resurrección de Cristo el fúnebre doblar por la muerte de su incipiente obra? ¿Es que él no había buscado desde que despuntaran en su cabecita los primeros rayos de razón, siempre y en todo el Reino de Dios y su Justicia, es decir, la gloria del Señor y la salvación de las almas? ¿Cómo



Margarita, la madre de don Bosco, entra por primera vez en la pobrísima casita «Pinardi».

venía, al fin, a faltarle «lo demás» que Cristo tiene prometido «por añadidura»?...

No le faltó. Don Bosco y sus chicos se pusieron en marcha camino del Santuario de Nuestra Señora de la Campaña. Por el camino rezaron el Santo Rosario. Y al dar vista al Santuario, oyeron que las campanas repicaban solas... Y finalmente, por la tarde, cuando ya la noche natural comenzaba a caer sobre la tierra, y otra noche, noche de tristeza, envolvía el corazoncito de los muchachos, les alumbró de repente la aurora de un sol esplendoroso del que nosotros estamos contemplando el cenit. Porque fué entonces cuando llegó al prado un sujeto que propuso a don Bosco un nuevo arriendo: el arriendo de una casucha perteneciente a un tal Pinardi.

Aceptó el Santo el ofrecimiento y al domingo siguiente instalaba su Oratorio en aquel entonces mísero cobertizo.

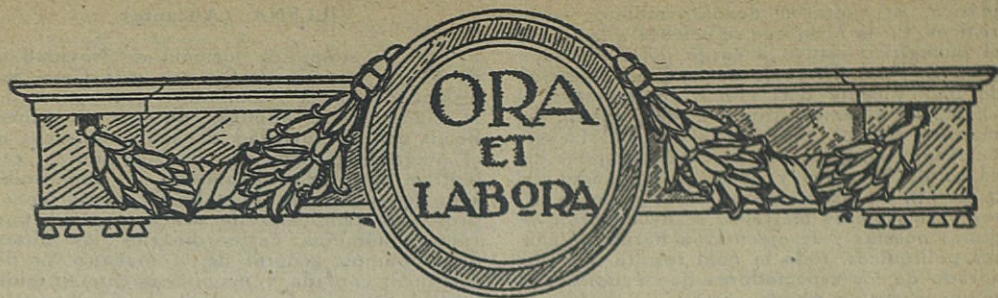
Han pasado cien años, y de aquella semilla humilde, regada con lágrimas y sacrificios; de aquel cobertizo miserable; de aquella capillita desmantelada y tan baja de techo que el arzobispo no podía estar en ella con la mitra puesta; de aquella casita... «¡Pinardi!» ha brotado un árbol frondosísimo, que extiende sus ramas por toda la tierra y en ellas cobija multitudes innúmeras de niños, de jóvenes y de hombres que cantan un himno de gratitud y de alabanza a la amorosa Providencia del Señor.

¡Con cuánta razón podía afirmar el Papa de don Bosco (Pío XI, d. s. m.) el 21 de abril de 1929, después del Decreto del «Tuto» refiriéndose a nuestro Fundador!: «Cuando tenemos que habérmolas con un Señor tan fiel, con la Providencia exquisitamente y tan elegantemente generosa en sus disposiciones, ¿qué podemos temer o qué no debemos esperar, sino confiar en la certeza de ser oídos?»

Vivamos como don Bosco, vivamos como los Santos esa vida llena de fe en la Providencia de Dios, y como ellos hallaremos el mejor sostén, el más válido apoyo en las promesas de Cristo y, en especial, en aquella que nos asegura que ni un cabello cae de nuestra cabeza sin la voluntad del Señor.

Confiemos en Dios, que es Padre amoroso y tierno, y nada deberemos temer. Nos veremos quizá, a lo largo de nuestra vida, en trances serios y apurados. Siempre que ello no sea debido al mal uso que hubiéremos hecho de nuestra libertad, podemos abrigar la más firme esperanza de que el Señor nos sacará con bien de todo peligro y convertirá tarde o temprano nuestra tristeza en alegría.

«No corresponde a nosotros—digamos con el Papa Pío XII—conocer los tiempos y los momentos que la poderosa mano de nuestro Padre Celestial regula, abreviándola y alargándola, según los consejos providentes e inescrutables que ordenan todos los sucesos al alto y secreto fin de su gloria.»



Noticiario Salesiano

ECOS DE LA FIESTA DE DON BOSCO

OLVERA (Cádiz)

Olvera, ciudad donde no existe aún Casa Salesiana, celebra con gran solemnidad las fiestas de San Juan Bosco.

Hace cuatro años se bendijo una imagen del Santo, a la que se da culto en el precioso y bello Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, Patrona de esta ciudad. Desde el año 1942 se viene celebrando su día en dicho Santuario, habiendo culminado en el presente en todo su esplendor.

Durante los días 28, 29 y 30 del pasado se celebró un solemne Triduo como preparación de la fiesta, que se vió muy concurrido, y en el cual tomó parte un coro de niños y niñas que, con sus cantos angelicales, daban honor y gloria al Santo.

El día 31, día de San Juan Bosco, los alrededores del citado Santuario estaban llenos de banderas nacionales; las campanas, al igual que en la víspera, anunciaban con sus sonidos bronceados la festividad del día.

Desde muy temprano la carretera que serpentea del pueblo a la ermita se veía llena de devotos, dando todo al paisaje la impresión de una magnífica romería que el pueblo de Olvera ofrendaba a San Juan Bosco.

Hubo Misa cantada, Comunión general y panegírico, a cargo del M. Rdo. D. José María Manfredini, S. S., que fué como el broche de oro de tan brillante fiesta. Terminado el Santo Sacrificio, se organizó una nutrida procesión, y al final de la misma se dió a besar la reliquia del Santo y se repartieron medallas y estampas como recordatoria del día.

Se pidió en bellos cantos un Colegio Salesiano, y en la actualidad se trabaja activamente por la formación de los Cooperadores y fundación de un Oratorio Festivo. También se piensa en la publicación de una hoja semanal titulada «La Hojita Salesiana», cuyo producto se destinará íntegro para el futuro Colegio.

Así celebra las fiestas de San Juan Bosco esta noble ciudad. Ya en el pasado año fué declarado dicho día «fiesta oficial» pa-

ra todos los efectos, y por esta razón las dignísimas Autoridades presiden todos los actos que en honor del Santo se celebran, actos de los que es alma y organizador el Cooperador Salesiano D. José García Moreno.

En su escudo se lee «De mí saldrá la paz», y ésta la entiende el pueblo de Olvera a base de educación popular religiosa, cimentada en los santos principios del temor de Dios y amor al prójimo, y para ello han depositado su confianza en los continuadores de la Obra de don Bosco, a quienes piden su valiosa cooperación y ayuda de sus oraciones, con el fin de que por medio de esta unión del pueblo con Dios, por medio de la valiosa protección de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, luzca la paz que blasona, que es la paz de Cristo, que hace grandes a los pueblos con la verdadera grandeza.

TIBIDABO (Barcelona)

El día 31 de enero se honró a nuestro Santo Fundador en el templo del Sagrado Corazón (por él profetizado) con una Misa solemne, celebrada en acción de gracias por la eficaz protección del Santo en favor del benemérito Cooperador Salesiano D. Eustaquio Polo, el cual hubo de someterse pocos días antes a una delicadísima operación oftálmica.

Por la tarde tuvo lugar la bendición de una fábrica instalada por don Joaquín Bardají en la misma montaña del Tibidabo; acto al cual asistieron, junto con el Sr. Director, D. Ernesto Miglietti, los alumnos aspirantes que forman la Escolanía del Sagrado Corazón, quienes fueron amablemente obsequiados por el Sr. Bardají y su distinguida consorte. Luego se cantaron las Vísperas del Santo y, en preparación a la solemnidad externa trasladada al domingo más próximo, se dió comienzo al triduo, predicado por el Rvdo. D. Antonio María Mateo, S. S.

El 3 de febrero fué el día escogido para honrar a San Juan Bosco, con asistencia de mayor número de fieles, por ser domingo. Durante la Comunión, precedida de breve

plática, se cantaron devotos motetes eucarísticos. En la Misa que se celebró a las doce, el panegírico estuvo a cargo del Rvdo. don Juan B. Piles, Prefecto de la Casa Salesiana de San Vicente dels Horts. Interpretóse el Ofertorio «Venite, filii», a dos voces, del maestro Villani, S. S., y «Dedit illi Deus», de Angiolini, S. S. Por la tarde, después del canto de Vísperas y dada la bendición con S. D. M., se representaron en el salón de actos varias piezas teatrales, se declamaron algunas poesías y se ejecutaron hermosos cantos polifónicos, todo lo cual resultó muy del agrado de los espectadores que acudieron a tomar parte en nuestra fiesta.

ORIHUELA (Alicante)

Este año han revestido las fiestas de San Juan Bosco inusitado esplendor. El Triduo estuvo muy concurrido. La Misa solemne fué celebrada por el Rvdo. P. Fray Angel de No-

VILLENA (Alicante)

Tras la simpática jornada de Navidad y de Reyes, en que desfilaron por esta Casa Salesiana de María Auxiliadora gran parte de la ciudad para admirar nuestro magnífico Belén con la variedad de sus panoramas y el acertado movimiento de sus figuras, celebróse con toda solemnidad la simpatísimas fiesta de San Juan Bosco, conforme al programa publicado de antemano, del que fueron números extraordinarios las Misas de comunión general de la mañana, la de las once, cantada y magníficamente dirigida por el maestro Carrascosa; la Conferencia a los Cooperadores, magistralmente dada por el Rvdo. D. Francisco López, Párroco de Santa María; la triunfal y devota procesión, con la estatua de San Juan Bosco, por los patios del Colegio, presidida por las Autoridades, y la función teatral mezcla de lo útil y agradable; todo lo cual hizo de la fiesta, al decir de los que la presenciaron, un ver-



SEVILLA: Señores que presidieron la Conferencia de que dimos noticia en el número anterior.

velet, F. M. C. En la función vespertina el sermón estuvo a cargo del Rvdo. Sr. Director. Gran número de fieles, sobre todo ex alumnos, visitaron la capilla del Oratorio para orar ante el Santo y besar la reliquia.

Entre los actos recreativos merece destacarse la velada cinematográfica que las empresas Circo-Novedades y productores, devotísimos del Santo, ofrecieron al Oratorio y niños de Orihuela la tarde del 30. El Teatro Circo estaba lleno de niños, los que, después de cantar la canción salesiana «La Hormiga», gozaron enormemente durante dos horas con la proyección de películas de argumentos infantiles llenas de sanas enseñanzas.

La tarde del 31 hubo también en el Oratorio un reparto extraordinario de juguetes a los alumnos, gracias a la generosidad del doctor don Arsenio Valoria.

El homenaje de los ex alumnos fué a las ocho de la noche. La concurrencia de ex alumnos fué extraordinaria. Todos fueron obsequiados con un recuerdo propio del día: «Una flauta de San Bosco».

dadero plebiscito de amor al Santo, una jornada plenamente salesiana como no se había visto hacía muchos años.

CABRA (Córdoba)

En la ciudad de Cabra se ha celebrado con gran esplendor un solemne triduo dedicado por la Asociación de Caballeros de San Juan Bosco y las Escuelas Parroquiales del Ave María en honor de su Santo titular.

Los sermones han estado a cargo del Reverendo D. Antonio María de Muño, S. S., de la residencia de Montilla, quien enervó al numeroso auditorio en aquellas tardes rebosantes de amor y espíritu salesiano.

En el Altar Mayor, adornado con profusión de luces y flores, aparecía la hermosa estatua del Santo, de belleza y elegancia no comunes.

La parte instrumental y coral ha sido desempeñada por niños de las citadas escuelas, los cuales forman parte de la banda infantil de música de las mismas.

Por un escogido coro de distinguidas señoritas de la localidad, que por devoción a San Juan Bosco se brindaron a actuar desinteresadamente, se cantó en la fiesta principal la solemne Misa de Gómez Navarro. El mismo día, después de la imposición de la insignia de Caballeros de don Bosco, fueron entregadas las patentes de admisión a los numerosos asociados.

Fué de verdadera emoción la procesión que, como final del triduo, se celebró la tarde última, y a la cual asistieron invitadas la Adoración Nocturna local y la Juventud de Acción Católica, ambas con sus banderas e insignias, que, con la de la Asociación, acompañaron al Dios de la Eucaristía en tan solemne acto.

Al Director de esta entusiasta Asociación, Rvdo. Sr. D. Antonio Povedano, que, sin pertenecer a la Congregación de los hijos de don Bosco, por su amor a la misma, merece el título de Salesiano de honor, le enviamos desde estas columnas nuestra más

bre la tierra perdón y bendiciones! ¡Cuántas veces la han repartido a las almas sedientas de luz y de vida en el sagrado banquete! ¡Cuántas veces su diestra ha trazado en los aires la cruz del perdón desde el tribunal de la Penitencia...!

Es D. Antonio Torm uno de los salesianos de primera hora en nuestra Patria y uno de los puntales más firmes de nuestra Inspectoría Céltica.

Alma verdaderamente de apóstol, ha dedicado toda su vida en un trabajo intenso y fecundo en el campo salesiano. Sus dotes de virtud, sacrificio y amor a la Congregación hicieron que los superiores le confiaran cargos delicados y la edificación de varias construcciones en nuestros Colegios. Entre otros, está el monumental templo a la Virgen Santísima de Cuatro Caminos (Madrid), levantado a fuerza de pequeñas limosnas, que D. Antonio, día tras día, iba recogiendo entre nuestros buenos Cooperadores de la capital de España. Otro tanto podríamos



SEVILLA: Aspecto del patio de butacas del Pathé Cinema durante la Conferencia del señor Ochaíta.

cordial felicitación por el éxito logrado en estos cultos, felicitación que hacemos extensiva a los señores que componen la Junta Directiva y que con tanto cariño han trabajado en la organización de estos cultos.



BILBAO-DEUSTO. — Bodas de Oro Sacerdotales.

El pasado día 24 de febrero se celebró un cariñoso homenaje en honor del benemérito salesiano Rdo. Don Antonio Torm Pons, por celebrar éste sus Bodas de Oro Sacerdotales.

Aunque conocidísimo por muchos de nuestros lectores, creemos conveniente transcribir aquí unas líneas de la hojita mensual «Eco Salesiano de Baracaldo», líneas que hacemos nuestras:

«¡Cincuenta años de sacerdocio! ¡Cuántas veces sus manos sacerdotales han levantado a lo alto la Sagrada Hostia en el augusto Sacrificio de la Misa implorando so-

decir del hermoso templo de María Auxiliadora de Vigo, recientemente inaugurado, en donde él trabajó también con tanto celo.

En la actualidad realiza asimismo una obra meritoria como confesor en Deusto, inyectando en las almas de los 300 jóvenes que allí se educan en las artes profesionales la fértil savia espiritual de sus largos años de experiencia.

También en nuestro Colegio de Baracaldo ejerce eficazmente su ministerio en el confesonario todos los jueves. Por esto, «Eco Salesiano» se complace en dedicarle este cariñoso recuerdo y presentarle su más cordial felicitación en tan fausto día, rogando a María Auxiliadora multiplique sus días para beneficio de las almas. ¡Enhorabuena!

SANTA CRUZ DE TENERIFE. Inauguración de unas Escuelas Profesionales Salesianas.

Tenemos a la vista dos extensas crónicas del periódico «La Tarde», de Santa Cruz



de Tenerife, correspondientes a los números del 22 y 27 de febrero p. p. Ambas crónicas se completan mutuamente, y en ellas D. Luis Membiola de Vidal vuelca todo su entusiasmo por las nuevas Escuelas Profesionales, de cuya inauguración damos sucinta noticia extractando los principales párrafos de las mencionadas crónicas.

Poco antes del mediodía del 22 de febrero llegó a las Escuelas Salesianas el Excelentísimo Ministro de Obras Públicas, señor Fernández-Ladreda, en unión del Capitán General y del Gobernador Civil de la provincia, Excmos. Sres. D. Francisco García Escámez y D. Julio Pérez, siendo recibidos por el Director del Establecimiento, Padre Espinosa; el Excmo. y Rvdo. Prelado de la Diócesis, el Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento, el Presidente de la Audiencia, un consejero representante del Excmo. Cabildo Insular, Clero de las distintas parroquias, Ordenes religiosas y otras Autoridades locales y representaciones de Institutos, Colegios y Centros benéfico-docentes.

En el patio del colegio se hallaban formados los aprendices con sus profesores. Al llegar la comitiva ministerial, el numeroso público estacionado en los alrededores del edificio ovacionó a S. E.

El Superior del Colegio dirigió una salutación al ilustre visitante:

«Bienvenido—dijo—a esta Casa donde se forma la juventud; a esta mansión que queremos convertir en fragua y troquel.» Explicó la génesis del Centro y elogió la generosidad de las instituciones y autoridades que contribuyeron a la actual dotación del importante Establecimiento de enseñanza profesional, dedicando un emocionado recuerdo a la memoria de doña Aurea Díaz-Flores de Schwartz, primera presidenta de la Junta de Damas del Asilo. Cita los desvelos del celoso Prelado, Fr. Albino González y Menéndez-Reigada, cuyo corazón —dice— sangra al despedirse de Tenerife para pasar a regir la Diócesis de Córdoba. Hace mención del Capitán General—que

SANTA CRUZ DE TENERIFE: 1) El Sr. Obispo se dirige a bendecir las nuevas Escuelas Profesionales.



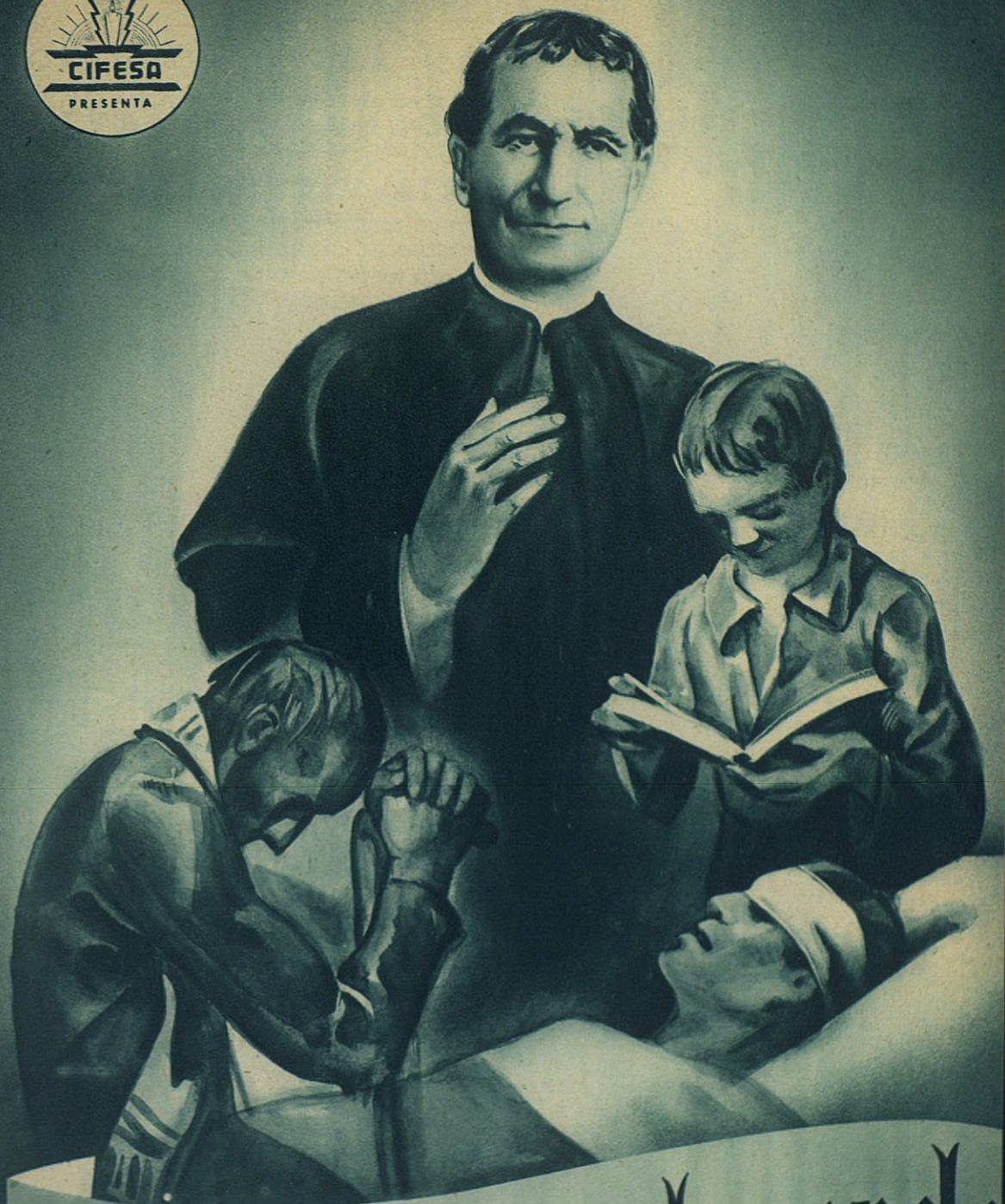
siente como el Caudillo la labor y grandeza de la Patria,—merced al cual fué posible la realización del milagro, porque a falta de medios económicos él levantó dormitorios, donó utensilios y menaje, e inclusive les dotó de los talleres de sastrería y zapatería, ambos de nueva factura y montaje, amén de otras muchas atenciones y aportaciones. Tiene frases encomiásticas para el Excmo. Sr. Gobernador Civil, que donó el magnífico taller de cerrajería; para el Cabildo Insular, que igualmente adquirió el taller de carpintería; para el Ayuntamiento, por su aportación al de imprenta; para la Junta de Damas, tan dignamente presidida por doña Isabel Zerolo, viuda de Costa, y para todos los coadyuvantes y protectores. Asimismo, hace una mención singular para la Caja de Ahorros, que dió el gran paso de adquisición de los salones aptos para la instalación de los talleres, costeando por sí misma los gastos correspondientes a dicha instalación. Terminó diciendo:

«Señor Ministro: cuando regreséis a Madrid hablad al Jefe del Estado de la visita a esta Casa que habrá de dar el pan de la inteligencia a millares de niños y les abrirá el camino de la vida.»

Uno de los alumnos leyó una cuartilla de salutación al Ministro en nombre de sus compañeros.

El Sr. Fernández-Ladreda besó al niño y guardó la cariñosa cuartilla que le había leído.

A continuación habló el Ministro y dijo, entre otras cosas: «No es a mí a quien debéis gratitud, sino que, ostentando la representación del Gobierno, soy yo quien debo dar las gracias a cuantos han colaborado a realizar esta obra de caridad. Consuela saber que a los que se nos acusa de reaccio-



Un hombre de leyenda
(BOSCO)

Principales intérpretes:

GIAN APOLO ROSMINO
(Don Bosco)

FERDINANDO MAYER
(Bosco niño)

MARIA VICENZA STIFFI
(Mamá Margarita)



FICHA TECNICA

Título original:

DON BOSCO

Título en castellano:

UN HOMBRE DE LEYENDA
(Don Bosco)

Producción:

LUX

Director:

GOFFREDO ALESSANDRINI



Argumento	R. Ugucione
Guión	O. Castellino y A.
Cámara	Arturo Gallea
Decorados y vestuario	T. de Abate y M.
Música	G. Federico Gueli
Partes	10
Metros	2.536

Un film que le conmoverá y habrá

UN HOMBRE DE LEYENDA

(DON BOSCO)

El cine ha encontrado en los temas católicos una enorme cantera, y en estos últimos tiempos ha logrado verdaderas joyas con «EL BUEN PASTOR», «LA CANCION DE BERNARDETTE», «LAS LLAVES DEL REINO» y «LAS CAMPANAS DE SANTA MARIA».

El público ha respondido unánimemente ante la sin igual belleza de estas producciones y muy pronto admirará la nueva obra de arte salida de los Estudios cinematográficos. Se trata esta vez de la vida de San Juan Bosco, cuya figura humana se agiganta con el paso del tiempo.

Juan Bosco nació de una familia campesina y en su niñez no tuvo más cariño que el de su madre, ya que su hermano era bastante áspero con él debido a la sagrada vocación que le veía.

Juan Bosco pasó privaciones y sufrió malos entendidos sin que en ningún momento decayera su fé en Dios. A fuerza de tesón consiguió ingresar en un Seminario y allí tuvo apariciones que asombraron a cuantos le rodeaban, y logró la inmensa dicha de ver en el más allá y oír la voz de los que se fueron. Se sintió iluminado por el Espíritu Santo y creó la gran obra de los Salesianos, que hoy se extiende por todo el mundo.

«UN HOMBRE DE LEYENDA» está considerada como la película de la fé, y nunca el cine ha podido emplearse de un modo tan acertado como en esta su etapa actual donde lo católico es base de sus grandes y triunfales producciones.



A. Vergano

M. Quaglino

uelini



El camino era duro y espinoso pero él lo siguió porque guiaba hacia la eternidad feliz.

La película que figura entre las grandes producciones religiosas del actual momento.

FRASES

Otro tema católico que el cine ha convertido en obra de arte.



La historia de un «hombre», que Victor Hugo calificó «de leyenda».



II) El Excmo. señor Ministro de Obras Públicas.
III) Autoridades asistentes al acto.



narios, nos preocupamos de crear obras para los que nada tienen.»

Seguidamente, dirigiéndose a los niños, agregó: «Es necesario, pequeños, que guardéis siempre gratitud a vuestros profesores, que os harán hombres de provecho para el futuro. ¿Cómo puedo demostraros mi cariño? Concediendo desde allá, desde el Ministerio, una subvención para terminar de dotar debidamente los talleres, y teniéndolos siempre presentes en mis oraciones; en mis oraciones para que triunféis en esta y en la otra vida.»

Por último, el Excmo. Obispo de Tenerife bendijo los nuevos talleres, que fueron visitados detenidamente por el Ministro y todos los asistentes al acto, mientras la Banda de los Salesianos interpretaba diferentes piezas de su repertorio.

Su Excelencia el Sr. Ministro de Obras Públicas dedicó especial atención a los talleres de mecánica y carpintería, observando su funcionamiento. Finalmente fué obsequiado con un refresco por la Junta de Damas del Asilo.

BARCELONA: Colocación de una primera piedra.

(De «El Correo Catalán», 20-3-46.)

«Ayer, a mediodía, S. E. Reverendísima bendijo la primera piedra de la nueva iglesia de los PP. Salesianos, de la calle de Rocafort, al final de cuyo acto pronunció unas emotivas y brillantes palabras alusivas al solemne acto que se estaba celebrando.

Además del señor Obispo, asistieron los señores curas párrocos de la Preciosísima Sangre y el de San Jaime, así como los superiores de las distintas Casas de la Orden en la ciudad.

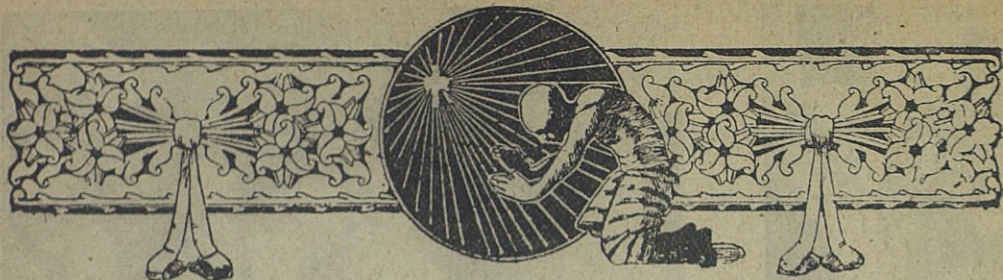
Asimismo, asistieron a dicho acto el concejal delegado del distrito, señor Olivella; vicepresidente de la Diputación, general don Mariano Ribera; director de la Cárcel Modelo, don Fernando Arnau; comisario de Policía del distrito, don Evacio Moreta; director de las Escuelas Salesianas de Sarriá, don Felipe Alcántara, en representación del Padre provincial de la Orden; el director de las Escuelas de Horta, don Luis Blázquez, y el director de las Escuelas de la calle Rocafort y claustro de profesores.»

MADRID.—Una película en español sobre don Bosco.

Próximamente, la empresa cinematográfica nacional Cifesa presentará la superproducción «Un hombre de leyenda», hablada en español. Director, Goffredo Alessandrini; protagonistas: Gian Apolo, Ferdinando Mayer y María Vincenza.

Incluimos aquí el resumen que de esta magnífica cinta hacía el periódico «Signo» en su número extraordinario aparecido hace poco:

«Un hombre de leyenda.—Juan Bosco ayuda con su trabajo a la familia en las labores del campo. A consecuencia de una aparición de Jesús, el joven Bosco siente que su vocación es el sacerdocio. A la muerte de don Calosso, su protector, éste nombra heredero a Juan. Pero Juan renuncia al dinero. La ayuda de algunos parientes y la generosidad de los vecinos, permiten, sin embargo, a Juan desplazarse a la ciudad. En ella, el joven Bosco estudia con afán, mientras desempeña humildes oficios. Juan Bosco ingresa en el Seminario, es ordenado sacerdote y pronto la figura de don Bosco es familiar en los barrios humildes y solicitada en cárceles y lugares de trabajo. El estado de abandono de la juventud le hace concebir la idea de reunir a los jóvenes en veladas dominicales dedicadas a la instrucción y diversiones honestas. Y de este modo funda el Oratorio, base de la Congregación Salesiana.»



DE NUESTRAS MISIONES

INDIA.—De una carta del Ilmo. Mons. José Luis Carreño.

Salesian Province
2, Armenian Street
MADRAS

Bombay, 31 enero 1946
Fiesta de don Bosco

Amadísimo Sr. D. Juan Alberto:

Mañana por la mañanita parte por avión para España el Rector del magnífico «College» P. Coyne, y aprovecho de su bondad para mandarle mis más afectuosos saludos. ¡Cuánto me acuerdo de la bondad que siempre usó conmigo en aquellos inolvidables años de Gerona!

Aquí en la India la familia de don Bosco tiene un grandísimo porvenir, como le podrá explicar el Padre que parte. El le podrá decir algo de nuestras actividades en Bombay... y a esto habría que añadir la inmensa labor que nuestros hermanos desarrollan allá abajo. Sólo en este año del Señor de 1946 abrimos dos grandes Casas: una para la formación de nuestros clérigos y otra una escuela media con más de 1.400 muchachos.

Pero lo que nos falta es personal. Por todas partes nos piden a voces que abramos Escuelas de Artes y Oficios, y no tenemos personal especializado todavía.

Hoy hemos celebrado aquí la fiesta de don Bosco con siete órdenes sacerdotales; tres de los ordenados eran indios, y dos de éstos eran de aquí mismo: de Bombay. Esperamos poner la primera piedra de una grandiosa Escuela industrial aquí en Bombay en el mes de septiembre, y yo digo a todos, cuando me preguntan cómo nos las vamos a arreglar para el personal técnico: «No apurarse; España vendrá en nuestra ayuda.» Que Dios se lo pague, que el Señor le ayude a gobernar la provincia tarraconense y a realizar durante su regencia la promesa de don Bosco, «que del pie del Tibidabo saldrían misioneros algún día como de Valdocco».

Recuérdeme a todos los queridísimos hermanos de mi provincia tarraconense y murmure una jaculatoria al Señor por este su afmo. «In Corde Jesu, Domino messis».

J. L. Carreño

BRASIL

Revmo. Sr. D. Pedro Ricaldone:

Le escribo apenas acabo de llegar de las Misiones del Río Negro, donde he pasado cincuenta días en rápida visita. Partí de Manaos el 14 de agosto en una lancha particular, y después de tres días llegué a Barcellos, donde me esperaban don Acchiardo y los demás hermanos, cuatro sacerdotes y cuatro coadjutores. Estaban todos bien de salud. Los alumnos internos son sólo sesenta, pues este año han tenido que luchar con la escasez de harina. El Colegio de las Hermanas cuenta con ciento quince internas. El 26 de agosto continué mi viaje hacia Santa Isabel. Esta Misión tiene un gran porvenir; las cinco casas actuales son provisionales sólo; pero ya se está construyendo una definitiva. Tienen cincuenta internos.

Después de otros tres días de viaje llegué a San Gabriel, situado en un espléndido paisaje. La Misión se destaca por la grandiosidad de sus edificios, con su iglesia y hospital. Ambos colegios van bien; el campo adjunto tiene más de un kilómetro cultivable. El 5 de septiembre partí para Taracua, que dista cuarenta horas de lancha y se halla junto al río Uapes, ya en territorio de indios. Los alumnos se hallaban en vacaciones, pues las fiebres imponen al curso un ciclo especial. Es ésta la más probada de nuestras Misiones; la población ha desaparecido casi por completo a causa de las fiebres; por otra parte, la nueva Misión de Pari, sobre el río Tiquié, ha absorbido a los indios que antes acudían a Taracua. El paisaje sería magnífico para una decoración de teatro..., pero la roca sobre que se sienta no deja un palmo de terreno para el cultivo.

La mañana del día 10, acompañado por don Marchesi, partí hacia el río Tiquié, que

BOMBAY (India): Escuela Salesianas que cuentan con 1.200 alumnos.



desemboca en el Uapes, a cosa de veinte minutos de nuestra Misión. Es un río tortuosísimo y relativamente muy estrecho. En tres días llegué a Pari-Cachoeira. La Misión tiene seis años de existencia; nuestro internado marcha bien y tiene 100 alumnos. El día 14, Exaltación de la Santa Cruz, se bendijo la nueva iglesia. Para el próximo año quedará terminado el edificio de las Hermanas, que podrán con ello comenzar su internado para niñas. Tenemos por ahora allí tres sacerdotes y dos coadjutores.

Con una luna espléndida atravesamos la floresta por Ipanore y Urubucuará; la tarde del día 17 llegamos a Jauareté, que es siempre la mejor y más frecuentada de nuestras misiones; espaciosa iglesia, edificio y patios. La vuelta de don Marchesi, después de tres años de ausencia, fué una verdadera bendición, que reanimó a los indios de esta vasta zona, situada al N. O. de San Gabriel.

Don Marchesi está bien de salud, si bien ha de tener ciertos miramientos. Ningún misionero ha penetrado como él en la psicología de los indios ni conoce nadie mejor su lengua. Nadie le aventaja tampoco en autoridad moral sobre ellos, pues son a todos manifiestos su sacrificio y su caridad y conoce a los indios uno a uno en todos los poblados. Si el Brasil conociese bien la obra salesiana en el río Negro, levantaría monumentos a nuestros misioneros.

El día 19 fué fiesta en Jauareté: gran número de Antiguos Alumnos y muchedumbre de pueblo; Misa solemne; procesión por la tarde, y por la noche, teatro. Y después del teatro... fué necesario partir. A las seis de la mañana llegamos a Urubucuará, donde celebré la Misa, a la que asistió devotamen-

te todo el pueblo. Comimos en Taracué, y al día siguiente (21) tocamos en la isla de Las Flores, en la confluencia del Napes con el Río Negro. El día 22 partimos para Santa Isabel, adonde llegué para la Misa del día 24, y allí permanecí una semana esperando el vaporcito de Manaos. Finalmente, el primero de octubre partimos para Barcellos, y el día 5 llegué a Manaos.

Por ahora, la visita al Río Negro, con los medios de que se dispone, no puede durar menos de cincuenta días, y a condición de detenerse muy poco en cada misión. Para el río Branco se cuenta ya con avión-línea; para el Negro no hay todavía esperanzas. Partiendo en avión desde Recife a mediados de julio, me hallo aún, y va para tres meses, en el territorio del Amazonas. Desde Recife a Turín el viaje es tres veces más rápido que desde Recife a Río Negro... El día 2 de diciembre pienso ir a Río para asistir a la inauguración del nuevo Noviciado de Pindamonhan-gaba, y reunirme con el M. Reverendo don Reyneri y con los demás inspectores.

De Italia me han llegado ya abundantes noticias. Doy gracias al Señor porque algunos daños son menores de lo que se temía. Repito lo que ya he dicho en otra ocasión: todos los medios y posibilidades de la Inspectoría están a disposición de los Superiores y de quienes sean más pobres que nosotros.

Tenga la bondad de hacer extensiva a todos los Superiores del Capítulo los obsequios y cordiales saludos de los Hermanos; bendiga a quien se profesa su afmo. in C. J.

Guido Borra, Inspector

La Sierva de Dios

Doña Dorotea de Chopitea

Cooperadora Salesiana

EN el capítulo anterior reproducíamos algunas cartas de doña Dorotea dirigidas a sus nietecitos estudiantes en Zaragoza. Bastarían ellas para demostrar el grado de delicado cariño que hacia los suyos sentía, guardando así el orden de la caridad establecido por Dios.

De otras cartas que vamos a transcribir en el presente capítulo se podrá deducir una vez más la grandeza abnegada de su amor a Dios y al prójimo por amor de Dios.

Y sea la primera la escrita por don Miguel Rúa, primer sucesor de don Bosco, en que aquél comunica a la Sierva de Dios la muerte del Santo Fundador. Dice así:

«Turín, 5 de febrero de 1888.—Ilustrísima señora y carísima madre: Nuestro amadísimo don Bosco se nos ha volado al Cielo, dejándonos a nosotros, sus pobres hijos, desolados. Siempre había manifestado el más vivo y reconocido aprecio y cariño por nuestra mamá (como él la llamaba) de Barcelona, la mamá de los Salesianos y de las Hermanas. Y antes que muriese, dijo que iba a prepararle un lugar en el Cielo. Desde allá arriba su devoción y su reconocimiento se habrán convertido en eficaz protección; y abrigamos la firme confianza que le impedirá muchos consuelos y bendiciones.

»Nosotros, aunque desolados, no podemos dejar pasar en olvido el hermoso día del santo de nuestra mamá, y yo, en nombre de todos los pobres Salesianos, le presento sus felicitaciones y sus votos. Ellos continuarán rogando siempre por usted, y haciendo que también rueguen los huérfanos, a fin de que después de una vida todavía larga, colmada de bendiciones, logre subir derechamente a hacer compañía a nuestro Padre don Bosco.

»La baraúnda de asuntos que en estos momentos me ha sobrevenido, me excusarán con nuestra mamá el no haber escrito de mi propio puño, en tanto que me repito siempre obligadísimo servidor.—Miguel Rúa.»

Ahora es la Madre María Teresa Serra, que le escribe desde Talca, agradeciéndole el envío de varias cajas de objetos valiosos, donativo de la Sierva de Dios para la Comunidad de aquella.

«Tu gran corazón se revela en tus obras, que hacen amar la virtud. Toda la Comunidad ha apreciado este obsequio, que está colocado ya en el salón de recibio...»

Y continúa diciendo:

«Ya están en Santiago (Chile) mis PP. Salesianos: mañana, 18, hacen su entrada en

Talca, después de haber pasado por muchas pruebas para lograr semejante dicha. El pueblo está entusiasmado sobremanera. En otro correo te contaré los detalles de la recepción y la visita que esperamos recibir en nuestra casa de ellos. Esta felicidad te la debemos a ti después de Dios. Gracias por todo. Sólo Dios puede remunerar tantos bienes recibidos de tu gran corazón.»

El año anterior doña Dorotea había rehusado la invitación de ir a Turín a presidir las solemnísimas Fiestas de María Auxiliadora. En este año 1888, al considerar la orfandad en que los Salesianos habían quedado por la muerte de su Padre y Fundador, la Sierva de Dios estuvo en un tris de decidirse a aceptar el priorato que nuevamente le ofreció don Miguel Rúa; tanto, que el sucesor de don Bosco y los demás Superiores salesianos llegaron a abrigar la certeza de tener a su mamá de España entre ellos durante los festejos marianos del 24 de mayo.

«Don Carlos—escribía don Miguel Rúa el 27 de abril,—al llegar aquí y al darnos nuevas de usted, nos dió la muy grata de que usted vendría a la fiesta de María Auxiliadora, como Priora de la solemnidad; y don Branda, escribiéndome en los últimos días, me confirmó la buena noticia. ¡Que Dios sea bendito! Desde ahora los Salesianos, con todos sus niños, ruegan por usted pidiendo que la Santísima Virgen cubra con su manto a usted y la libre de toda enfermedad y de todo peligro cuando emprenda su viaje. Yo creo que este pensamiento le ha sido sugerido por nuestro queridísimo Padre don Bosco, que ciertamente se unirá a sus hijos para rogar por usted. Apenas se publique el «invito sacro», se lo enviaremos a usted, y usted nos escribirá el día en que tengamos la dicha de verla con los compañeros y compañeras que traerá consigo.»

Las halagüeñas esperanzas de don Miguel Rúa salieron fallidas. La caridad de la Sierva de Dios era grande, pero su humildad no le iba en zaga, y por humildad desistió del propósito, que quizá había formulado en un principio, de ir a Turín. Véase cómo se expresa en la carta dirigida al sucesor de don Bosco el 16 de mayo del citado año:

«Muy estimado y respetado P. Rúa: Abri- gando la esperanza de hacer a usted una visita, había dejado de contestar a su atenta carta del 27 de abril; al presente he de decirle que no me es posible emprender este

BARCELONA: El Excelentísimo y Rvmo. señor Obispo colocando la primera piedra de la iglesia de las Escuelas de San José.



largo viaje, por tener el pecho algo delicado a causa de la tos que me atormenta. La Santísima Virgen me priva de la satisfacción que hubiera tenido en poder asistir a su fiesta. Ella sabrá por qué. De todos modos, aprecio en el alma su invitación, y deseo que a los niños se les dé una merienda en mi nombre, para cuyo efecto destino 500 francos, que remitiré a usted por una letra.»

¿Cómo se recibió la noticia en Turín? El Siervo de Dios don Miguel Rúa, modelo acabado de serenidad, nada hecho a ponderaciones ni a fraseología retórica, manifestaba así su sentimiento por verse privados, él y toda la gran familia salesiana de Turín, de la presencia en las fiestas patronales de la buena ancianita de Barcelona:

«Muy querida madre doña Dorotea: ¡Qué infausta noticia nos trajo la respetable suya del 16 del corriente mes! Nosotros esperábamos con grande gozo su venida; ya lo habíamos dicho a muchas personas; ya preparábamos cómo recibir a una madre tan querida, cuando nos llegó su carta, que cortó todas nuestras esperanzas.»

Y termina la carta diciendo:

«Reciba, señora madre, la expresión de nuestro cariño y agradecimiento por todo lo que hizo hasta ahora y hará en adelante por los pobres huérfanos y obras de don Bosco, y viva segura que como don Bosco nunca se olvida en el Cielo de usted, así sus hijos siempre se acuerdan de su amada mamá y ruegan por ella.»

Podríamos asimismo traer aquí las cartas que se cruzaron entre ambos siervos de

Dios a propósito de la fundación de las Escuelas Salesianas de San José en Barcelona; pero preferimos dejarlo para el próximo número y capítulo, limitándonos a transcribir los propósitos tomados en aquel año por doña Dorotea en los Ejercicios Espirituales, propósitos que vienen a confirmar una vez más que la verdadera virtud se basa y apoya sólo y únicamente en la vida interior, sin la cual el celo es inquietud; la humildad, hipocresía, y la beneficencia, vana ostentación.

«Prometo a Dios, mi Señor, hacer todas las cosas y acciones para mayor gloria suya, haciendo examen particular de esto varias veces al día.

«Tendré un particular cuidado en evitar todas las acciones inútiles que puedan apartarme y distraerme de esta promesa.

«Le pediré en todos los momentos al Señor me llene de su santo amor.

«Estaré enteramente indiferente a todo lo que Dios quiera de mí, tanto en la pobreza como en la riqueza, y si tengo esto último, la emplearé en hacer obras de caridad y para el culto, gastando en mi persona lo más necesario.

«No pudiendo hacer mortificaciones grandes, las haré de las cosas menudas, pero constantes, sobre todo en la comida, que es en lo que más falta.—Sarriá, 2 de marzo de 1888.»

Para entender en su justo aprecio las palabras del último propósito, conviene tener presente que la Sierva de Dios, ya septuagenaria, no osaba admitir un par de bizcochos «por miedo de regalar demasiado su cuerpo».

(Continuará.)

Hace sesenta años (el día 7 de abril) Don Bosco llegó a España...

Recuerda aquellas gloriosas efemérides leyendo la obra Don Bosco en Barcelona (112 páginas, cubierta a colores, 3 pesetas. S. E. I. - Alcalá, 164. Madrid).

Crónica de gracias

MADRID.—Agradecido a San Juan Bosco por un favor muy señalado, que atribuyo a su poderosa intercesión, cumpla mi promesa de publicarlo en el «Boletín» y de enviar una limosna para sus Obras.—M. Santamaría.

ALCOY.—Habiendo diagnosticado el médico de muy grave la enfermedad de mi hija, de dieciséis meses de edad, recurrí a mi Madre María Auxiliadora, empezando una novena, y prometí la limosna de 500 pesetas si salvaba a mi hija, a quien después de cuatro meses pudimos considerar completamente curada. Sumamente agradecido cumpla mi promesa.—Luis Sanus.

BARCELONA.—Envío un donativo agradecido por la curación de mi padre, según prometí a San Juan Bosco al comenzarle una novena.—Carolina Tarrés.

BARCELONA.—Habiendo pedido y alcanzado de San Juan Bosco la curación de mi hijo gravemente enfermo, hago pública mi gratitud y envío cinco pesetas de limosna, según lo prometí.—M. Carrera.

RONDA.—Para poder hacer frente a las necesidades de mi familia, solicité una colocación que, por razones varias, era muy difícil me adjudicaran a mí. Acudí con toda la fe de mi alma a María Auxiliadora, y Ella, con su intervención evidente, me allanó todos los obstáculos. Lleno de gratitud, publico la gracia y envío una limosna.—Santiago Merino, A. A. Salesiano.

RONDA.—María Goolon da gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haber tenido noticias satisfactorias de su hijo, que tiene en Alemania y temía hubiese sucumbido víctima de los azares de la guerra.

ADAMUZ (Córdoba).—Don Francisco Lara, Antiguo Alumno Salesiano, de Utrera, venía de Bujalance en un automóvil de su propiedad, con su esposa y cuatro hijos. En los viajes acostumbran a rezar el Santo Rosario. Mientras aquella tarde terminaban el quinto Misterio, partiéndose al motor un cojinet de la dirección de mando, cuando se hallaban sobre un desnivel de treinta metros de altura. El conductor, al ver que no podía detener el auto y que corría hacia el abismo, avisa a grades voces a sus amos. Aterrorizados éstos, invocan a María Auxiliadora, y en aquel mismo momento el auto se queda clavado en tierra, como para darles tiempo de bajar, y apenas sale el último ocupante, el auto se inclina y cae destrozado a medio metro de las aguas del Guadalquivir. Regresaron todos a su casa sin haber recibido el menor rasguño.—M. C.

ECIJA (Sevilla).—Por espacio de dieciséis años había venido padeciendo graves dolencias del hígado, que casi siempre de-

generaban en cólicos nefríticos. Estos ataques se fueron haciendo más frecuentes, y tan fuertes, que ni las inyecciones de morfina eran suficientes para calmarlos. A últimos de septiembre me decidí a ir a Sevilla para ver a un especialista, el cual me impuso un plan rigurosísimo de alimentación y medicinas, que había de observar durante un año. Empecé el tratamiento, pero los cólicos, lejos de desaparecer, se hicieron más frecuentes. El último me dió en octubre y duró cerca de veinte horas. Volví a Sevilla y el médico me recomendó las aguas de Lanjarón. Cansada ya de los remedios humanos, acudí llena de confianza a María Auxiliadora, y desde aquel momento dejé de tomar las medicinas y empecé a comer de todo, prometiendo a la Santísima Virgen hacerle una novena y publicar la gracia. Hoy, completamente curada, llena de júbilo y satisfacción, cumpla gustosa mi promesa.—Patrocinio Ordóñez Sánchez.

ECIJA.—Estando mis hijos amenazados de una grave enfermedad, acudí a María Auxiliadora, prometiéndole, si los libraba de ella, publicar la gracia y dar una limosna para su Obra. Llena de agradecimiento, cumpla hoy lo prometido, pues la Santísima Virgen escuchó mi súplica.—María Ostos de Osuna.

ECIJA.—Con gran fervor y confianza encomendé a San Juan Bosco y María Auxiliadora la curación de mi nuera. Como siempre, estos dulces Protectores escucharon pronto mi ruego, por lo que le doy las más rendidas gracias y envío una limosna para decir una misa en su altar.—N. R. E.

MONTEVIDEO.—Mientras me hallaba sumamente apurado a causa de las muchísimas y al parecer insuperables dificultades que se me presentaban en la realización de un negocio, vino casualmente a mis manos un Suplemento del «Boletín Salesiano», y por él me enteré de la «Pro Beatificación de Ceferino Namuncurá». Acudí entonces al buen indiecito y las dificultades desaparecieron rápidamente. Agradecido, envío cinco pesos de limosna y publico la gracia obtenida.—Germán Núñez.

BARCELONA.—Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por la rápida curación de mi esposa.—Juan Nicolau.

RONDA (Málaga).—Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por un favor recibido y entrego la limosna prometida.—Ramona Charlo.

MALAGA.—Ruégole publique en el «Boletín» mi gratitud a la Santísima Virgen Auxiliadora por un gran favor que me ha concedido, por lo cual, según prometí, le envío 25 pesetas de limosna.—Una esclava de Nuestra Señora.

ZARAGOZA.—Mi buen sobrino tuvo un grave percance al volcar el automóvil en el que viajaba con unos amigos; le trajeron a casa en gravísimo estado. Nos hallábamos muy atribulados y apenados, cuando una buena amiga, al visitarnos, nos aconsejó que hiciéramos la novena a San Juan Bosco, y al mismo tiempo recibimos de los PP. Salesianos la reliquia del Santo que ellos tienen en su Capilla. La gracia deseada fué concedida. Mi sobrino ha curado completamente. Agradecidos, damos una limosna para la construcción de las Escuelas Salesianas.—P. Cano Fernández.

IN MEMORIAM

Doña María del Pilar Fernández-Casariogo y Sierra, viuda de D. José Sáenz.—Falleció en Madrid el 26 de noviembre de 1945 a los ochenta y nueve de su edad. Era muy devota de María Auxiliadora y constante y abnegada Cooperadora Salesiana, habiendo protegido siempre a la Casa de Ronda de Atocha, y desde su fundación a la de Francos Rodríguez, a cuya iglesia regaló un hermoso sagrario. De sus seis hijos varones, uno murió asesinado por los rojos en 1936. Le sobreviven cuatro hijos, diez nietos y once biznietos, que siguen las normas de virtud cristiana inculcadas por la santa ancianita.

D. Angel Gómez Salas.—Confortado con todos los auxilios de nuestra santa Religión,

tras larga y penosa enfermedad, entregó su alma a Dios el día 20 de enero p. p., este buen A. A. y Cooperador Salesiano, en la ciudad de Montilla. Nutría una especial devoción a María Auxiliadora, cuya imagen tuvo siempre ante su vista durante los largos días de su enfermedad, que supo llevar con resignación tan cristiana que, al ser preguntado por sus dolencias, respondía invariablemente con señales manifiestas de una completa conformidad a la voluntad del Cielo: «Sea lo que Dios quiera.»

D. José Salas Sidro y D. Luis Morejón Castro.—También han dejado de existir en la ciudad de Montilla estos dos beneméritos Cooperadores Salesianos, que siempre prestaron su cariñosa ayuda a nuestras Obras.

Doña. Juana Rosas Vidaurre.—Falleció en Madrid el 24 de febrero pasado a los sesenta y seis años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Grandemente devota de María Auxiliadora, cuya capilla del Colegio Salesiano del Paseo de Extremadura frecuentaba diariamente aun durante su larga y muy penosa enfermedad, procuraba extender en el círculo de sus amistades y familiares la devoción a la Virgen de don Bosco. La Madre de Dios se la llevó al Cielo en un día a ella consagrado.

A todos los familiares de estos queridos difuntos, el pésame más sincero junto con la promesa de abundantes sufragios.



BARCELONA: Autoridades que asistieron al acto de la colocación de la primera piedra de la iglesia salesiana.

BIBLIOGRAFIA

HISTORIA DE LA PASION Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, tomada de los Santos Evangelios, por el presbítero D. Tomás Ruiz del Rey. Madrid, 1946. Sesenta y cuatro páginas en octavo, con grabados interiores. Precio, 1,50 pesetas. Recibido de «Hoja Dominical, Suplemento Popular de la Revista Ecclesia».—Sencillez, claridad y orden. Su lectura hará mucho bien a las almas que buscan la verdad sin las complicaciones de una retórica ampulosa e inútil.

RECUERDO DE LA SANTA MISIÓN DE LOS PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS. Quinta edición. Setenta y dos páginas en octavo. Cubiertas ilustradas. Revista «Sal terrae».—Opúsculo utilísimo para cuantos tengan que organizar o dirigir Misiones populares, pues resume en pocas páginas y con orden admirable lo que la experiencia de muchos años y aun siglos ha enseñado a sus autores.

AUGUSTO CZARTORYSKI, príncipe polaco y sacerdote salesiano, por Rómulo Piñol, S. S. Ciento cuarenta y cuatro páginas en cuarto. Abundantes ilustraciones interiores y cubierta a todo color. Precio, 8 pesetas. Sociedad Editora Ibérica, Madrid.

Era ya hora de que se publicara en España la vida de este siervo de Dios, nieto de nuestra Reina María Cristina y muerto después de dar al mundo un raro ejemplo de heroico desprendimiento. Su vida, como se dice en el prólogo de la obra, podría resumirse así:

«Érase una vez un Príncipe muy rico, muy hermoso y muy bueno, que...

...por amor a sus vasallos, se fué a morir pobre, lejos de su patria.»

BROTOS DE AZUCENA, apuntes biográficos del Vble. Siervo de Dios Domingo Savio, por el P. Miguel Lasaga, S. S. Ciento cuarenta y cuatro páginas en cuarto. Doce grabados interiores, cubiertas a todo color. Precio, 8 pesetas. Sociedad Editora Ibérica, Madrid.

Mi juicio es: que dentro de una verdad estricta (la que nos debe todo historiador, y más quien nos relata cosas conocidas hasta en sus menores detalles), don Miguel Lasaga ha sabido dar un tironcito a la chaqueta de domingo Savio para ponérselo un poco más cerquita de nuestros jóvenes... Ellos lo reconocerán como a su hermanito mayor, se mirarán en él y se alentarán a poner los pies en las huellas que dejaron los suyos.

† Marcelino

Arzobispo de Valencia

CAMINOS DE DIOS. Perfiles biográficos de San Juan Bosco, por Rómulo Piñol, S. S. Ciento doce páginas en octavo. Veintiocho grabados interiores, cubierta en tricolor. Precio, 3 pesetas. Sociedad Editora Ibérica.

«¿Mi camino?... No hay más que un camino... Yo soy el camino. El que me sigue no marchará en tinieblas. Todo lo demás... ¡despenaderos que llevan al abismo! «Caminos de Dios». Un título al que podrían seguir miles de páginas densas en pensamientos profundos. ¡Y ya ves lo que te ofrezco! Como quien dice; un guión cinematográfico en seis partes. Una sesión razonable. Es que quiero que abarques de un solo golpe de vista esos caminos, o mejor, esas etapas del mismo camino, del camino de Cristo, seguido por uno de los muchísimos que lo han recorrido por entero.

(Del prólogo de la obra.)

MANUAL DEL CARPINTERO-EBANISTA. Segundo tomo. Doscientas cincuenta y dos páginas en cuarto. Cartoné. Doscientas cincuenta y ocho preciosas ilustraciones. Varios módulos de facturas, presupuestos y cartas. Índice alfabético. Precio, 30 pesetas. Escuelas Profesionales Salesianas, Barcelona.

La claridad del texto, la profusión de grabados, el orden que preside a la distribución de materias, hacen de este libro el más recomendable en su género, y una verdadera joya de que no puede ni debe prescindir quienquiera que desee llegar a ser un ebanista consciente y hábil en su profesión.

Suscribase

a las

LECTURAS

CATOLICAS

15 pesetas

12 tomos al año

S. E. I., Alcalá, 164

Madrid

Número de abril:

Don Bosco en Barcelona

BOLETIN SALESIANO

APARTADO 9134 - MADRID